

# EL PORVENIR

DIARIO DE LA TARDE.

Este Diario es propiedad de la Imprenta URUGUAYANA. Se publica á las 5 de la tarde; se admiten avisos hasta las 4 de la tarde del día de su publicación, debiendo abonarse un precio módico para los SS suscriptores y un acrecimiento moderado para los que no lo son. El precio de la suscripción es de DOS PESOS al mes. Se vende y admiten suscripciones en la oficina del Diario, calle de Buenos-Ayres N.º 205—Precio de los números sueltos, UN REAL.

## ULTIMAS NOTICIAS.

EUROPA.	AMERICA.
Amberes. . . . . 19 Nov.	Buenos Ayres. . . . . 21 Ene.
Barcelona. . . . . 6 id.	Baltimore. . . . . 26 Nov.
Genova. . . . . 23 id.	Bahía. . . . . 24 Dic.
Havre. . . . . 23 id.	California. . . . . 1 Nov.
Hamburgo. . . . . 5 id.	Habana. . . . . 18 id.
Liverpool. . . . . 14 id.	New-Orleans. . . . . 19 Nov.
Lisboa. . . . . 19 id.	New-York. . . . . 26 Nov.
Londres. . . . . 23 id.	Pernambuco. . . . . 21 Dic.
Madrid. . . . . 18 id.	Paraguay. . . . . 21 Nov.
Malaga. . . . . 10 id.	Rio Janeiro. . . . . 8 Ene.
Paris. . . . . 25 id.	Rio Grande. . . . . 21 id.
Trieste. . . . . 4 id.	Valparaiso. . . . . 9 Dic.

## ALMANAQUE.

Hoy SABADO 1.º Stos. Cecilio é Ignacio obispo y mártires.

Luna nueva el 1.º, á las 2 h. y 16 min. de la mañana.  
Cuarto crec. el 9, á las 4 h. y 56 m. de la mañana.  
Luna llena el 15, á las 12 h. de la tarde.  
Cuarto meng. el 22, á las 6 h. y 51 min. de la tarde

Salida del Sol, á las 5 h. y 11 min. de la mañana.  
Ocaso, á las 6 h. y 49 min. de la tarde.  
Estacion—VERANO.

## ESTERIOR.

Puerto Alegre, 8 de enero.

Asistimos á la misa solemne que hoy se celebró en la iglesia de los terceros de N. S. de Dolores de esta ciudad.

El gusto y la magnificencia con que estaba decorado el templo, la riqueza de los adornos de la veneranda Patrona, la sencillez y propiedad del nacimiento en que, al lado del altar mayor, se hallaban las imágenes de Jesus, Maria y José; la presencia de la primera autoridad y muchas otras personas de distincion; el clero precedido del en todo digno vicario jeneral; de la cofradia y del inmenso concurso del pueblo; la música desempeñada por el bello sexo, bajo la di-

reccion de los insigues profesores Sres. Noronha y Veloz; el estruendo de los fuegos artificiales que de cuando en cuando invadían los aires; todo en fin produció en nuestro animo tales sensaciones que, elevados, por mas de una vez nos sentimos estasiados!

Y porque á nuestro lado estuviese alguno que percibimos dominado de iguales sentimientos por las demostraciones que se leian en su fisonomia, tratamos manifestarle nuestro reconocimiento mediante el analisis de los objetos diferentes, que tanto habian interesado las facultades de nuestra alma.

“Ser religioso, nos dijo él despues de oirnos atentamente, es el atributo mas honroso y sublime del hombre sobre la tierra, como bien decia el célebre marques de Maricó: es por este predicado especialmente que se distingue de los otros vivientes: elevando templos y altares á la Divinidad, él tambien de algun modo se divinisa.

“Asi pues, creeme, continuó él; hoy has adquirido un nuevo título á mi predileccion; porque aquella cualidad presentemente tan rara y apreciable tambien se distingue.”

“Y como hablaste con tanta particularidad de la ejemplar devocion que todos notaron en la primera autoridad de la provincia, durante el ceremonial de la misa, y de la circunstancia de haberse inscrito como hermano de la orden, merece instruirte acerca de uno de esos hechos extraordinarios, sino verdaderos fenomenos que tanto abunda la vasta historia de nuestra religion, y que sin duda demuestran á la evidencia el premio que Dios reserva á aquellos que, llenos de fé, acuden á la valiosa proteccion de la reina de los Cielos.

Poseía el Exmo. Sr. Pedro Ferreira de Oliveira una efígie de la virgen Santísima, que le acompaña desde 1824, y que lo arrancó de las manos de algunos marineros protestantes. Cuando tomó estado, fué para su digna esposa de gran aprecio esta imájen, que ella encontró entre los objetos de mas estimacion de su marido. Siempre que se aproximaba la ocasion de viaje, era cuidadosamente depositada por su consorte entre las cosas mas preciosas que tenía que

llevar, aquella imájen, como infalible preservativo de cualquier acontecimiento.

“Una vez, pues, que siguió sin su salvaguardia por la precipitacion, tal vez, con que debía partir, . . . un naufragio del que apenas escapó con vida, vino á afirmar mas esa creencia de tantos años, que operó el prodigio que paso á narrar.

“Gefe de las fuerzas en el Rio de la Plata, acostumbraba el Exmo. Sr. Pedro Ferreira de Oliveira ir todos los domingos y dias de fiesta á oír misa á tierra, y comer con nuestro encargado de negocios Silva Pontes-Dias de reyes, hacen hoy años! S. E. se aprontaba con ese fin y al aproximarse al porta'on [le la corbeta *Dos de Julio*] para bajar á la falua le dieron parte que el capellan iba para el altar.

“Rijido observador de todos los preceptos, cuyos ejemplos pueden aprovechar sus subalternos, regresó á su cámara, y cambiando por el uniforme el fraque con que estaba, se dirije al lugar competente para oír misa con la guarnicion. Concluido el acto, vuelve á la cámara para mudarse de traje, y cuando se disponia á partir, un descompasado alarido hiere sus oidos!

“Monta inmediatamente á la corbeta y trata de saber lo que es; interroga á los que precipitadamente huyen para la proa, y tratan amontonarse sobre los gurupies, y entonces advierte que existe fuego en el depósito de la pólvora! Manda tocar á puestos; pero la guarnicion vacila, entendiendo, tal vez, que solo en la retirada estaba el único medio de salvacion.

“Abandonar el puesto de honor sin verificar por sí mismo la realidad de tan extraordinario evento, la accion propia de un militar brioso y valiente; y por eso se dispone averiguar la causa de tanto terror, muy luego patentiza por las llamas que vé surgir, en direccion del depósito de aquel infernal combustible!

“Colocado sobre el volcan que pronto reventaria bajo sus pies para consumirlo, tocando así las rayas de la eternidad, su pensamiento se elevó al cielo! y cual es la cris-

tiano que no recurre á Dios en sus aflicciones? Una idea grandiosa derrepente colma su alma de esperanzas! La preciosa reliquia de su fé estaba en su secretaria.

Inspirado de esta confianza, no ya considera en el peligro á que se veria expuesto; revestido de ese coraje que solo nuestra creencia inspira en tales trances, apresurado baja, y avanza sobre lenguas de fuego multicolor que de las cavernas subian por entre pipas de aguardiente! La guarnicion, que atemorizada todavia se conserva inmovel, viendo á su digno jefe bajar al lugar del gran peligro, creyeron que este no era como suponian, eminente. Corre á sus puestos, y obediente á la voz de aquel que siempre los guió con acierto, dan á las bombas unos y otros bajan con hechos ó instrumentos propios para derribar al demonio y separar del incendio la pólvora que pudiesen.

“El dilubio de agua que se esparció inundó la bodega del buque, y la rapidéz con que fueron arrebatados los inmensos barriles llenos de pólvora, y embebida de agua la que estaba á granel, fué operacion de breves instantes, que así obvió las consecuencias funestas, la catástrofe infalible, que, no prevenida con este coraje, el Brasil entero tendria que lamentar. . . .

“El caso fué; los encargados de abastecer el aguardiente habian bajado al depósito para sacar de las pipas esta bebida, y cuando volvian con las tinas llenas, se les quebró la linterna que los alumbraba, cayó la vela y comunicó inmediatamente el fuego á todo el liquido. Sofocados por las llamas la sorpresa les hizo tirar las tinas, que se derramaron y comunicó el incendio á unas botijuelas de agua-raz, que reventaron instantemente inflamando el gaz á semejanza de las lavas del Vesuvio, se precipitó por las cavernas del buque, con direccion al depósito de la pólvora, que estaba mas adentro, y en el lugar precisamente mas interior del buque; circunstancia que solo despues de estinguido el jermen del mal y restablecida la calma en los animos, fueron relatadas al distinguido y religioso jefe!

— 107 —

sin testigos, sin cuidados, sin reservas: las leyes del deber solo limitan el alvedrio humano cuando la obligacion es cierta y natural, pero cuando se quiere embrutecer la inteligencia, esclavizando nuestra voluntad y nuestro corazon, entonces cesan todos los deberes y triunfan nuestros instintos.

Elvira declamaba dominada por la fiebre, su lenguaje era divino, radiaban sus cristalinos ojos y sus mejillas darian envidia á la rosa mas delicada: — Eduardo la apretaba contra su corazon.

Mujer sublime y delicada, te decia, ¿cual sería el hombre que oyendo esa voz armoniosa y suave no cambiaria toda una eternidad de tormentos por una hora de dicha pura, de felicidad sin límites junto á tí? Cuando considerando la horrible fatalidad que nos separa, pienso en nuestro amor, entonces me contemplo superior á toda la creacion, porque tu amor me engrandece. Ah! quisiera que huyésemos, que buscásemos un lugar apartado, donde bastándonos á nosotros mismos gozáramos las primicias de un amor tan santo, pero sería insensatez! ¿que haríamos dos seres únicamente, sin recursos materiales, contra el poder de tu familia en unas soledades para mí desconocidas? esponerte á toda clase de miserias, á la muerte tal vez en medio de un bosque habitado solo por lobos y panteras:—Recurramos á la astucia, tal vez yo consiga que D. Carlos mismo desista, y entonces tus padres vencerán su repugnancia.

—Sí, mi Eduardo, y en último caso nos queda mi voluntad.—Jamás seré esposa de D. Carlos.

—A esa hora de la noche todo el mundo duerme, y yo dejaré el caballo á alguna distancia de la casa, y por entre los árboles es muy facil esconderse en el caso que alguno me divisase: la misma soledad del camino me preserva de todo peligro y no son nada 12 leguas cuando se trata de pasar una hora sin testigos con la prenda de mi corazon. ¿Conviene mi vida? . . . Y la estrechaba en sus brazos.

Si las naturalezas ardientes y elevadas ocupasen el puesto que la providencia les ha designado, si les fuese dado seguir sus instintos libremente, el mundo no presentaria tan contradictorias anomalías. Nada mas horrible para una cabeza inteligente, para un alma que presiente la virtud en el amor, que tiene una idea exacta de lo bello, de lo bueno, de lo perfecto, que contempla algo de divino en lo que ama, que someterse á una voluntad estoica é idiota.

Elvira comprendia todos los peligros á que se esponia en esas entrevistas á la una de la noche, pero amaba con todo el delirio de una pasion concentrada y le dolia hacer mas triste la suerte de su amante dejándole entrever la menor frialdad en una negativa, por lo que repuso:

—Eduardo mio, yo me he consagrado á tí únicamente; cuanto tengo, cuanto posé, mi libertad, mis pensamientos, mis afecciones, mi cuerpo y mi alma te pertenecen. Mi felicidad consiste en vivir á tu lado, en no separarme de tí un instante, ya que se oponen á esta dicha, goce yo al menos un instante de ella: sí, bien mio, nos veremos todas las noches,

— 108 —

contrarán que los llevo con la velocidad de un locomotivo, ó sea á vapor, y la razon es porque habiendo viajado en los caminos de fierro he contraido el hábito de hacerlo todo en el menor tiempo posible.

Si yo escribiese para algun diario estaria obligado á hacer digresiones y pintaría á mis lectores los raptos de Eduardo cuando leía la carta de su adorada, haria una descripcion de su rancho miserable, les contaria los paseos solitarios que hacia todas las tardes, donde recordaba desde los mas pequeños acontecimientos de su vida pasada hasta los mas grandes:—la confusion de sus ideas que no le dejaba concebir ningun plan para impedir que su tesoro pasase á otras manos & c. con lo cual llenaria un capítulo, pero como escribo solamente para satisfacer mi fantasia, consignando los hechos, pido humildemente á mis lectores que me acompañen al lugar de la cita, donde ya estaba nuestro mancebo recorriendo con la vista ajitada toda la llanura que mediaba entre la gruta y la casa de su celestial Elvira.

Por último, divisó á la linda amazona que con una gracia y destreza admirable hacia correr á su brioso doradillo sin reparar en las zanjias ni en los gritos de su hermano que temia se precipitase.

Nada hai mas encantador, mas seductor, *plus ravissant*, que una mujer manejando un brioso corcel, por el mismo contraste de su debilidad.

El primer impulso de Eduardo fué saltar sobre su parejero y salirle al encuentro, pero temia que la si-

“Pasado el peligro, fué el primer cuidado de S. E. escribir este suceso á su noble familia, que se hallaba en la corte, imponiéndole, como imperioso deber, á que él se rompiese, por todos los años, en el aniversario de aquel día, una misa ofrecida á Nuestra Señora, en atención á la visible protección que con él había ejercido en el día de Reyes.”

“Que moralidad no encierra la máxima de aquel mismo autor, cuando nos asegura que *la vida humana sin religión es viaje en derrotero!*”

El motivo, pues de la festividad que describimos tuvo lugar hoy en la Iglesia de N. S. de Dolores es el sagrado voto del Excmo. Sr. Pedro Ferreira de Oliveira, muy digno presidente de esta provincia, á quien respetuosamente suplicamos nos disculpe la osadía de relatar al público una de las particularidades que supimos de su vida religiosa, si osado ha sido aquel que, admirando cada vez mas las nobles cualidades que de día en día van distinguiendo en esta provincia á S. E. solo tuvo en vista narrar un acto sublime, que por salir de tan preeminente personaje deberá por cierto infundir en los corazones escarmentados por la inmoralidad de la época—fé en Dios, y esperanza en la Santísima Virgen.

[Mercantil]

El *Semaphore* diario de Marsella, dá los siguientes detalles sobre el caso de una apóstata.

“La mujer de Mehemet-pachá, iba á ser juzgada por los tribunales de Constantinopla. Esta jóven de nacion griega y de una rara belleza, se desposó hace años con un médico inglés Mr. Melingen, establecido en Constantinopla. Nacieron de este consorcio muchos hijos, hasta que descubriendo el marido relaciones criminales entre su mujer y Tethi-pachá, yerno del sultan, resultó el divorcio. En época posterior, Mrs. Melingen hizo la conquista de Mehemet-pachá de Belgrado que la tomó por mujer, abrazando ella el islamismo.”

“Aunque perdido de amores por su mujer, no era Mehemet completamente feliz, lo penalizaba la idea de que el matrimonio sería esteril. Cierta dia casi se quejó á su consorte, que le respondió sonriéndose;—Y por eso estás triste? Porque no me habiais hablado ántes.—Entónces cómo?—Cómo! Quieres un moso ó una mosa?—Quiero un varon.—Lo tendreis. Se preparo luego la astuta griega para simular preñez, y al cabo de nueve meses dió á su marido un niño robusto, ó robado, ó comprado por una esclava válida; fuese como fuese, no viene eso al caso. El pachá, ciego de pasión, no puso

la menor duda en la legitimidad del hijo; lo intituló Belgrand-Bey, y la cuidadosa madrina correspondió á esta civilidad con estruendosos festejos.

“Después de algun tiempo fué Mehemet llamado a Constantinopla, y en seguida nombrado embajador para Londres. Pero antes de partir declaró con toda publicidad que deseaba aumento de la prole, un hermano de su muy apreciado Belgrand-Bey. Del mismo modo que en la ocasion del primer deseo, le respondió la mujer: “Lo tendreis.” De ahí á un mes ya se declaraba en cinta, y el pachá saltaba de contento; pero siendo obligado á salir para Londres, dejó á la mujer en Constantinopla, para que allí tuviese su buen suceso. Era lo que mas quería la griega, que en este ensayo hubiese como en el primero; y el segundo—poseído—fruto fué denominado Usnud-Bey.

“Pocos dias después del nacimiento, Usnud-Bey se enfermó tan gravemente, que por mandado de los médicos fué con su ama para el arrabal de Pera, donde los aires, como todos saben, son mas sanos que en la ciudad. Pronto la criatura, perfectamente restablecida, vino para casa, con la ama, que era la misma asistenta del parto de Belgrand. Todavía, caso singular, un eunuco viejo y negro que crió al pachá, era de la íntima confianza de este, y gobernaba la casa, no reconoció en Usnud-Bey al niño que volvía, y adelante de muchos esclavos dijo á su ama:—“Oh señora, si este es Usnud-Bey, como mudó en la estada en Pera, barrio de los infieles!—La ama se calló y llevó al niño echando una mirada soberbia al eunuco.”

“Pero las sospechas se habian entrañado en el ánimo del viejo, que tenia buenas razones por otra parte para evaluar el proceder de su ama: sabia toda la historia de Belgrand Bey, y sino la referia á su amo, era por que al tiempo del descubrimiento de la astucia, este amaba locamente al chico que reputaba su hijo; y el eunuco no tenia animo bastante para desengañarlo. De esta vez indignado de tamaña complicacion de embustes, el esclavo cargado de años quizo desahogar su corazon. Fué al arrabal de los cristianos, pesquizo y siguió los pasos de las informaciones que iba recojiendo, con la prudencia y serenidad que son privativas de los orientales, y sobre todo de los empleados del haren; y andubo tambien que obtuvo la prueba material de la muerte del verdadero Usnud-Bey, al cual sustituyeron otra criatura de la misma edad, hijo de padres indijentes. Volvió el eunuco y dijo á su señora, apuntando para el supuesto Usnud

Rey: Os ruego que mandeis restituir esa criatura á su padre, el pescador Mossul... Sé todo. A tales palabras la mujer perdió los colores, y apenas dijo: Está bueno!

“Poco antes de ir á rezar, que se hacia á las tres, llamó por el eunuco; le dijeron que estaba en el baño: en el momento pensó en lo que debia de hacer. El viejo era como se ha dicho mayordomo de la casa del pachá, y tenia un cuarto suntuoso con baño particular; allí es que lo buscó la señora. El eunuco tenia consigo dos esclavos para que lo sirviesen; se despidieron estos á un jesto imperioso de la señora, que quedó sola con el viejo; Fuiste curioso! (le dijo) Es verdad, y sé todo. A quien contaste lo que supiste! A nadie, pero escribiré á mi señor. Cuanto quieres por callarte? Nada; quiero hablar. Y escribiré. Entonces aqui tienes para sellar la carta.

(Concluirá.)

EL PORVENIR.

SABADO, 1.º DE FEBRERO DE 1851.

Hay períodos en el mensaje del Presidente de la República francesa que deben llamar la atención de todos los Orientales... Tratábase de hacer á los tratados concluidos en 1849, las modificaciones juzgadas indispensables para garantir eficazmente la independencia del Estado Oriental... La incertidumbre del porvenir hace nacer muchas aprensiones, despertando muchas esperanzas... Pero sean cuales fueren las soluciones del porvenir, pongamonos todos de acuerdo para que nunca decidan de la suerte de una nacion, la pasión, la sorpresa, ó la violencia...

Si después de eso nos es permitido recordar lo que hemos escrito, lo poco que hemos dicho, y si en toda parte donde se hace oír la voz del gobierno frances ella aconseja la paz, protejiendo el orden y el buen derecho, debemos tener confianza de que la Asamblea acogiendo esos buenos deseos se uniformará para que tengamos paz é instituciones que es lo que no nos cansaremos de pedir para el engrandecimiento de nuestro pais por que con paz é instituciones vendrá el estermínio del caudillaje y desaparecerá la prepotencia personal que tantas desdichas nos ha traído. Esperemos pues, ya que nuestro destino es esperar—ya que desde 1849—se divisa el termino de la cuestion en las razones que fundaron para continuar negociando, y á pesar de que tan poco se ha hecho para segundar y comprender la intencion.

La barca francesa *Gil Blas* capitán Billard, salió del Havre el 10 de diciembre y á consecuencia de fuertes temporales en el canal de la Mancha tubo que abrigarse en el puerto de Plymouth, donde estuvo dos dias, saliendo el 20. Ayer pasó para Buenos Ayres, con 40 dias de viaje.

Las noticias de Paris, de la correspondencia particular que hemos visto, se reducen á que la cuestion del Plata estaba aplazada para todo diciembre, pues el gobierno iba á pasarla con toda brevedad á la Asamblea Nacional. Dicen, que el general Pacheco había tenido una ó dos entrevistas con el presidente L. Napoleon pero nada, adelantaban respecto á lo que en ellas había pasado.

Muy lijeramente hemos podido revisar los papeles de Francia que hemos debido á la jenerosa atención de un caballero que se privó de su conocimiento por transmitirnoslos.

En la division de la Prusia y la Austria, la paz no será turbada, y se terminará diplomáticamente, segun la opinion mas acreditada. El príncipe de Schwartzemberg presidente del consejo de ministros, que salió para Olmutz en donde se encontró con Mr. Manteuffel ministro de negocios estranjeros de Prusia, había comenzado las conferencias con esperanza de buen éxito. En Nápoles seguan las persecuciones á personas y libros.

En Alepo se sintieron desórdenes contra los cristianos pero la firmeza de Kerm-Pacha supo contenerlos después de una lucha de 24 horas.

En Inglaterra seguia el movimiento para convocar meetings, á fin de dirijir representaciones en favor y en contra del *Papismo*

Lord Palmerston dirijió á todas las grandes potencias Europeas una nota circular declarando que no podia quedar neutral si se empeñaba la lucha en las complicaciones de la Alemania. La Inglaterra no puede ni quiere reconocer la Dieta Germanica.

El Parlamento había sido prorrogado hasta 17 de diciembre.

En Roma se sentia bastante agitacion, lo que era cauza de que siguiesen las medidas preventivas, y arrestacion de los sospechosos,

El mensaje del presidente de la República Francesa había producido algunas reconciliaciones. Los monarquistas estaban desarmados.

En la *Semana*, artículo del Brasil, se dice que en el paquete *Express*, que salió de Rio Janeiro el 11 de octubre, había llegado el Sr. Beronza, encargado por el gobierno bra-

guiera de lejos alguno de sus otros hermanos y mordió su ardor.

Pronto, sin embargo, llegó Elvira y apenas sofrenó el caballo se arrojó en los brazos de su primo sin articular una sola palabra. Este la apretaba contra el pecho, y se disponia á imprimir en sus mejillas un regalado beso cuando la presencia de José le previno que debía tener un poco de paciencia.

Cuando éste se apeó, Eduardo le tomó la mano con cariño y le dijo: Nunca podré pagaros, primo jeneroso y querido, el servicio que me haceis proporcionándome ver una vez todavía á lo que mas amo en este mundo.

—Encuentro la recompensa en la aprobacion de mi conciencia. Escondíos en la gruta y conversad cuanto querais, mientras yo doi agua á los caballos, porque debemos retirarnos temprano para no despertar la minima desconfianza.

—Es verdad mi Elvira que te vuelvo á encontrar dijo cuando se vieron solos, que te tengo en mis brazos, que son éstos tus labios de rosa, é imprimió muchos besos en ellos, que son esos tus celestiales ojos, que todavía eres mia?

—Y lo seré siempre, Eduardo, siempre ó me matarán. No consentiré jamas que mancille mi cuerpo una criatura que me repugna, que detesto. Al pie del altar declararé que pertenezco á otro hombre, invocaré la justicia divina y protestaré solemnemente contra las inútiles pretensiones de ese miserable.

—¡ Oh ánjel mio! ¡ oh amor sublime y esponta-

neo!... Elvira tu voz me alienta y me hace esperar en el porvenir: tenemos todavía dos meses por delante para buscar un medio que haga desistir á D. Carlos de sus absurdas pretensiones; mientras tanto lo mas importante por ahora es que concertemos la manera de vernos todas las noches, pues no siempre tu hermano ha de estar de humor para dejarnos á solas un momento, y tu misma familia puede desconfiar si tus paséos son muy frecuentes.

—Y como puede realizarse semejante entrevista, si yo estoy siempre rodeada de personas de mi familia y me verian salir.

—No tienes para qué salir, mi encanto: si tú quieres hacer el sacrificio de una hora de sueño á nuestro amor, aprovecharé las sombras de la noche para verte por una de tus ventanas que dá al campo, para estar á la una de la madrugada con el bien que adoro: me negarás esta última gracia? ... Puedes tú conciliar el sueño sin ver á tu amante?

—Ingrato! merezco yo esa pregunta? La alteracion de mi semblante no te muestra las ansiedades y tormentos que ha sufrido mi alma? Podria yo acaso vivir sin tí? Puedo yo negarte nada cuando te he jurado tantas veces que mi vida es tuya? Pero mi Eduardo, yo debo considerar los peligros á que te espones en un tránsito desierto de seis leguas y la fatiga de galopar doce todas las noches; por otra parte puede alguno de mis hermanos ó de los peones verte y perdemos entónces hasta la provabilidad de vivir menos lejos.

José, para quien las horas no pasaban tan rápidamente como para los amantes, viendo que se acercaba la noche, entró diciendo:

—Creo que no se quejarán de mí, y que es ya tiempo de recojernos. Para evitar las contingencias á que nos esponeria la confianza en un criado, queda convenido que Eduardo vendrá todas las tardes á la gruta, y tendrá paciencia cuando vea concluirse la tarde sin vernos, porque nosotros solo vendremos en los casos que facilmente se ofrezca, sin manifestar muchos deseos que puedan despertar sospechas.

Ambos amantes agradecieron cordialmente al buen José y habrian deseado prolongar la visita, pero se conformaron por no abusar de su jenerosidad.

Cuando Ednardo ofreció sus manos á su amada para montar á caballo le dijo al oído: “hasta la noche mi bien”—hasta la noche contestó dulmente Elvira que partió al paso y mirando para atras hasta que se perdió de vista su querida gruta, donde quedó el desconsolado amante entregado á sus meditaciones.

silero de enrolar en Alemania un cuerpo de voluntarios, y que habia seguido inmediatamente para su destino.

Corrian rumores de un cambio de gabinete para ponerse en mas relacion con las ideas adoptadas en el Mensaje.

Con referencia á cartas del Havre fecha 10 de diciembre, escrita por persona fidedigna se sabe que el 8 del mismo, la Asamblea Nacional habia votado un crédito de 600,000 francos en favor del subsidio de Montevideo.

Habia diferentes opiniones respecto del camino que daría el gobierno al tratado Lepredour. La mayoría se inclinaba á ereer, que no lo pasaría á la Asamblea; que Montevideo sería reforzado con nuevas fuerzas espedicionarias que se apoyarían en las reclamaciones que el Brasil esijiria á Rosas para obligarlo á ceder y que en caso de repulsa, obrarían conjuntamente para romper las hostilidades. Otros opinaban, que el tratado, como ya lo dijimos en nuestro número 22 "se mandaría á la Asamblea, librandolo á su deliberación."

Sea de ello lo que fuere, la verdad es, que hasta la fecha de las noticias que publicamos, el gobierno nada habia deliberado, y el tratado aun no habia sido sometido á la Asamblea; pero todas las cartas que hemos visto, combinan en lo que ya dijimos mas arriba, de que los asuntos del Plata tendrian una solución definitiva en todo diciembre, ó á mas tirar en los primeros dias de enero; así pues, debemos, estando á lo que se dice, tener por resuelto el problema á esta fecha; pero es muy eventual deducir conjeturas, siendo lo mas acertado y prudente dejarlo al tiempo, que el nos traerá el desengaño.

Nada hemos podido obtener de Plymouth cuyas fechas á estar la salida de la *Gil Blas*, nos dicen alcanzan al 20; pero los únicos periódicos que sabemos han venido de Inglaterra, es el *Glaliliane*, y no hemos podido merecerlo.

MISCELANEA.

UNA CONFESION.

—Padre, decía una linda muchacha á su confesor, no me atrevo á hablar!  
 —Vamos, hija, replicó el siervo de Dios. leiste algun libro malo? No, padre.  
 —Blasfemaste contra el santo nombre de Dios? No, padre; peor.  
 —Llamaste al Diabolo? No, aun peor. Ay! nada es eso en comparacion. . . . .  
 —Reíste durante la misa? Mucho peor.  
 El padre sudaba por todos los poros.  
 —Padre voi á hablar, voi á confesar mi crimen, aunque me cueste la vida. Dios me dé fuerzas para poder hablar; pero, por las llagas de Cristo, sea indulgente para con esta pecadora. . . . . Y la doncella lloraba. r . . . . Padre, me tentó el enemigo. Era tan hermoso . . . . . tenia un mirar tan seductor!  
 El confesor dió un salto del asiento.  
 —Tan licencioso, tan cariñoso! decía la penitenta. El Cura ya no sabia adonde estaba.  
 —Me queria tanto! continuó ella.  
 —Todos son así, murmuró el sacerdote entre dientes.  
 —Una noche aciaga, replicó ella sin atender, entró en mi cuarto. . . . .  
 —Pero, pero nada! dijo el confesor asijido.  
 —Ay! mi padre! aquí comienza mi crimen y mi flaqueza. . . . .  
 —Continúe, dice el Cura santiguándose.  
 —Aquella noche estaba él mas cariñoso que nunca; se esforzó en acariciarme; y yo pecadora, triste de mí! sucumbí á la tentacion. . . . .  
 El padre se conmovió de tal modo que por poco no vino el confesonario á tierra.  
 —Pero, desgraciada, exclamó él, cómo es posible que tu familia no te hubiese precavido contra semejantes pecados? . . . . .  
 —Pero, señor . . . . . mi madre nunca me habia prohibido hacer fiestas á los gatos.  
 —Acabárase por una vez! Esto es paño de otra pieza. Entonces fué un gato que entró en su cuarto?  
 —Sí, mi padre; un gato de "Angora", hermoso, marroncho, grande, blanco como la nieve, que yo robé á una vecina.  
 In nomine patris et filii et spiritus sancti, ego te absolvo, dijo entonces el confesor limpiándose el sudor.

(Revista Universal)  
(Jornal do Commercio.)

DESPACHO DE ADUANA.

*Descarga de Ultramar.—Dia 1.º*  
 M. Gradin, 154 escobas de brugo.  
 Barthold, 800 baldosas.  
 Robillard, 6 cajones mercancias.  
 Hughes Brothers, 19 atados fierro, 42 planchas de idem.  
*Despacho de Almacenes.—Dia 1.º*  
 Carlisle Smith y Ca., 4 fardos con 200 piezas lienzo azul, 3 id. con 150 piezas lienzo mezcla, 5 id. con 250 piezas listados, 2 id. con 100 piezas lienzo mezcla, 1 id. con 30 piezas listados, 3 cajones 73 piezas ruanes, 3 id. con 150 piezas platillas rosadas, 6 id. con 240 piezas bramante garantido, 1 id. con 40 piezas listado, 6 id. con 360 id. coletas aplomadas, 3 id. con 150 id. cotones, 3 id. con 150 id. listados.  
 Juan Dellazoppa, 2 cajones con 300 docenas de piezas cada uno cinta de hilera de algodón.  
 Le Bas y Jones, 300 barricas harina, 100 bolsas porotos.  
 Hughes Brothers, 1 cajon con 2 docenas sombreros de felpa, 1 fardo con 24 piezas bayeta de forro pintada, 1 id. con 12 id. paño ordinario de poncho, 1 cajon 60 id. zarazas ordinarias angostas, 1 id. con 50 id. zarazas de colcha ordinaria, 1 cajon con 120 cortes vestidos de muselina, 1 cajon con 50 piezas zarazas angostas ordinarias, 3 cajones con 180 id. id. lino, 4 fardos con 400 piezas madras, 1 cajon con 100 docenas pañuelos de algodón ordinarios, 2 cajones con 48 doc. camisas de algodón blanco y de color, 2 cajones con 160 docenas pañuelos de algodón, 5 cajones con 120 cortes de muselina, 2 cajones con 120 piezas muselina blanca, 10 cajones con 120 lib. hilo de obillo, 2 cajones con 80 gruesas hilo de carretel ordinario, 2 cajones merceria.  
*A Deposito.—Dia 1.º*  
 J. Quevedo, 74 barricas harina.  
 Schaffenorth, 10 ton. carbon de piedra.  
 Hughes Brothers, 37 anclas.  
*Reembarco.—Dia 1.º*  
 A la corbeta francesa *Zenobia* por Zumarán y Ca. 10 pipas vino tinto.  
 Al mismo buque por M. Gradin 2 barricas azucar, 3 medias pipas caña, 3 sacos café.

MARITIMA.  
 ENTRADA.—Dia 31  
 Siguió para Buenos Ayres la barca francesa

"*Gil Blas*" procedente del Havre, de donde salió el 10 de Diciembre, arribó á Plymouth y salió de este último puerto el 20 del mismo, con 40 dias de viaje, con rumbo á J. Crozet.

*Dia 1.º*  
 D. C. d. z. con 80 dias de viaje, bergantin ingles "Susana" consignado á Biscoe Sward con sul.

*Buques despachados—dia 1.º*  
 Patagones bergantin goleta dinamarquez Union, por S. Lefone.

*Buques prontos a salir—Dia 1.º*  
 Puertos del Sud barca inglesa "Grace"  
 Valparaiso, bergantin goleta ingles "Argo"  
 Valparaiso y California, barca francesa Orthezien  
 Puertos del Brasil bergantin dinamarquez "Union"  
 Rio Grande, bergantin nac. "Runcilly"  
 Rio Grande, barca nac. "Avelina"  
 Puertos extranjeros, goleta italiana Nuestra Señora de la Misericordia.  
 Pernambuco y puertos del sur, bergantin-goleta italiano, Benedeta-Maria.

AVISOS NUEVOS

LOS TRES MOSQUETEROS.

Se ha concluido el 4.º tomo de esta interesante obra. Los Señores suscritores pueden mandar á esta imprenta por sus ejemplares. Queda un reducido número de tomos; se avisa á los señores que quieren suscribirse, que se proroga el plazo, durante la impresion del quinto y último tomo que está en prensa por el precio infimo de medio patacon como está anunciado. Concluida la obra, no podrán venderse los muy pocos tomos que quedan menos de 6 reales cada uno.

REMATES

POR RAFAEL RUANO.

En la Colecturia General.

El lunes 3 á las 11 en punto se venderán indispensablemente al mejor postor por cuenta de quien corresponda.

24 Cascos puerco salado en salmuera en lotes al gusto de los compradores.

POR EL MISMO.

REMATE DE MERCADERIAS

En su casa calle de las Piedras núm. 74.

El martes 4 á las 11 en punto se venderán precisamente al mejor postor por liquidacion de factura un surtido general de sederías, géneros de moda, chales, un surtido general de mercaderias inglesas, el detalle se dará en el núm. proximo.

POR EL MISMO.

GRAN QUEMAZON DE MUEBLES.

En su casa calle de las Piedras núm. 74.

El Jueves 6 á las 11 en punto se dará principio á la venta al que mas diere de cantidad de muebles usados, un surtido general de muebles nuevos, porcelanas, cristales, alhajas, plata labrada y varios otros artículos cuyo detalle se dará oportunamente.

tal era su plan. Felton lo vería todo, quizá no diría nada, pero vería.

A la mañana siguiente Felton vino como de costumbre, y Milady le dejó presidir todos los preparativos de su almuerzo sin dirijirle la palabra. En el momento que iba á retirarse, la prisionera tuvo una vislumbre de esperanza, creyendo que el oficial se disponia á entablar conversacion. Sus deseos se vieron burlados esta vez, pues el Puritano removi6 sus labios sin articular un sonido y salió haciendo un esfuerzo sobre sí mismo. A eso del medio dia Lord Winter se presentó.

Hacia un hermoso dia de verano, en que un rayo del opaco Sol de Inglaterra, que alumbra y no calienta, pasaba al través de los barrotes de la prision. Milady puesta á la ventana, miraba para afuera sin darse por entendida del ruido que hizo la puerta cuando se abrió.

—Muy bien, perfectamente, exclamó el Baron. ¿Después de haber representado una comedia y luego la correspondiente tragedia, ahora os ocupais de la melancolia?

La prisionera no respondió.

—Sí, sí, continuó Lord Winter, ya lo entiendo. ¿Deseariais estar en libertad sobre esas riberas, ó surcar esas olas de esmeralda sobre un buen navio, dirijiéndome, ya fuera desde el Océano ó desde el suelo firme, las emboscadas que tan bien sabeis combinar. Paciencia, señora, de aquí á cuatro dias, la Inglaterra se verá libre de vuestra presencia.

—Señor, Señor, exclamó Milady juntando sus manos y elevando sus ojos al Cielo con un jesto y entonacion anjelicales; Señor, perdonad á este hombre como yo misma le perdono.

—Sí, reza, maldita, dijo el Baron; tu oracion y persona tienen el mismo valor para mí y no te sabré perdonar.

Lord Winter se retiró. A penas estuvo fuera del aposento, una mirada penetrante apareció por la puerta entre-abierta y Milady conoció á Felton que se ocultaba para no ser visto de ella. En el momento se arrodilló y empezó á orar.

en esta sonrisa tal expresion de triunfo, que se vendia á sí misma por esta demostracion.

Al cabo de media hora, un silencio profundo reinaba en el antiguo Castillo y no se oía mas que el murmullo de las olas, esta respiracion inmensa del Océano. Entonces la prisionera, con su voz pura, harmoniosa y vibrante, entonó el primer verso de este Salmo, muy en voga entre los Puritanos.

"Señor, tú nos abandonas para probar nuestra constancia, y en seguida nos das con mano celestial, la palma debida á nuestros esfuerzos."

Milady juzgaba el efecto que producía, pues al mismo tiempo que cantaba, sintió que el soldado que estaba de guardia en su puerta, se quedó parado como si le hubieran transformado en piedra.

Continuando su canto con un ardor y sentimiento inesplicables, le pareció que sus sonidos se esparcian en la extension de las bóvedas, como llevando un encanto mágico para ablandar el corazon de sus carceleros. Sin embargo, el centinela, celoso Católico sin duda, no pareció estar encantado con la piadosa entonacion, pues acercándose al postigo de la puerta, dirijió á Milady estas palabras:

—Callaos, señora, porque vuestro canto es tan triste como un *De profundis*. Bastante tiene uno con estar de faccion, sin necesidad de agregar cosas tan lúgubres como las que entonais.

—¡Silencio! exclamó con gravedad una voz que la prisionera conoció ser la de Felton. ¿En qué te mezclas tú, pícaro? ¿Te han mandado que impidas cantar á esa mujer? La orden que tienes, es de vigilarla y en el caso que trate de evadirse hacer fuego sobre ella; á esto se reduce tu obligacion.

Una expresion de alegría tan fugáz como el resplandor de un relámpago, iluminó el semblante de Milady. Sin dar á entender que habia oido el diálogo, del que no se le escapó una sílaba, volvió á su canto con aquella seducion irresistible que el mismo Demonio la prestaba.

"Para consuelo de mi llanto y miseria, de mi destierro

AVISOS.

CONCIERTO VOCAL E INSTRUMENTAL.

Con Superior permiso queda transferido para el Jueves 30 del corriente, por indisposicion del señor Ramonda, en los mismos términos anunciados para el Martes 28.

Montevideo Enero 27 de 1851.

AL PUBLICO

De vuelta á esta capital, en mi viaje que sigo á Europa, agradecido á la bella acogida con que fui recibido por este público, y á pedido de varios amigos, estoy preparando un Concierto vocal instrumental, aprovechando de la presencia en esta del Maestro Compositor Sr. D. Alejandro Marotta, mi particular amigo, quien se presta á cooperar con su talento musical, para amenizar la funcion.—Por obsequio particular de los Sres. de la Comision del Baile Mensual y el Sr. Tobal, tendrá lugar en su Gran Salon de Baile.—Espero que el ilustrado público de esta capital recibirá con la benevolencia que le caracteriza, esta leve ofrenda que en su obsequio le hace el artista que suscribe.

Montevideo Enero 24 de 1851.

JOSE M. RAMONDA

CONCIERTO.

EN EL GRAN SALON DEL BAILE MENSUAL.

El Jueves 30 de Enero de 1851

PROGRAMA.

- Parte 1 Sinfonia por la orquesta.
  - " 2 Ducto " Linda de Chamouni " por los Sres Ramonda y Marotta,
  - " 3 Pieza de musica por la orquesta.
  - " 4 Aria " Lucia de Lamermoor " por el Sr. Ramonda.
  - " 5 Pieza de musica por la orquesta.
  - " 6 Aria patriótica " Italia Tradita " música del maestro Marotta cantada por el mismo (\*).
  - " 7 Pieza de musica por la orquesta.
  - " 8 Romanza " Maria Padilla " por Sr. Ramonda.
  - " 9 Pieza de musica por la orquesta.
  - " 10 Duo " J. Puritani " por el Sr. Ramonda, y Marotta.
  - " 11 Pieza de musica por la orquesta.
  - " 12 Aria " El Lamento del Bardo " musica del maestro Marotta cantada por el Sr. Ramonda
- (\*) Estas dos piezas de musica fueron compuestas por el Autor en Lugano, con motivo de varios beneficios que se dieron en favor de los emigrados Italianos, despues de la retirada del General Garibaldi á Suiza en 1848.
- Los boletos se venden en la Libreria de Hernandez, calle del 25 de Mayo núm. 236 ó en casa del Sr. Ramonda, Fonda del Vapor.
- Los Sres Socios y Suscriptores al Baile Mensual entrarán preferidos hasta el lunes á las 12.
- Entrada y asiento 1 patacon.

A las 9 en punto.

SE ALQUILAN.

Dos hermosos cuartos, al primer piso, con puerta independiente.—Para tratar ocurran á la misma casa calle del Rincon num. 121 esquina de la Matriz.

AVISO.

DEL DIRECTORIO DE ADUANA.

Habiendo sobrevenido á finitados en cuanto al derecho de representacion de una cantidad considerable del precio de compra de las Rentas del año actual, el directorio, para no defraudar á nadie del que le acuerdan sus títulos, ha dispuesto suspender las elecciones anunciadas para el día 28, hasta que aquella cuestion se discina entre los unicos interesados en ella, para que los apoderados de la Sociedad sean constituidos por todos los socios de ella,

Montevideo Enero 25 de 1851.

COLEJO MONTEVIDEANO.

Calle de Misiones N° 198.

Los exámenes públicos principiarán el Martes 28 del corriente, y terminarán á las 11 del entrante, y el Domingo 2 a las 11 habrá la distribucion de premios. El Director ruega á los amadores de la juventud estudiosa se dignen honrarlos con su asistencia; réplica que hace muy especialmente á los señores que le favorecen con sus hijos.

SANGUIJUELAS.

En la Barberia conocida por la del

Sr. Jines, calle de los Treinta y Tres, frente al Café del Comercio, se acaba de recibir una partida de Sanguijuelas Hamburguesas y Españolas, las primeras siendo grandes y al gusto de los que las precisen se aplican á un precio moderado, y las segundas, se venden por mayor á cuatro pesos el ciento y por menor á dos vintenes cada una.

En la misma casa hay dos piezas altas y una baja para alquilar. e. 15 15 p.

BARATILLO DE CARNE.

La hay, gorda, recién desembarcada á 3 y 4 vintenes la libra.—Calle de los 33 núm. 78.

AVISO.—Por mandato del Sr. Juez L. de Comercio en los días 30, 31 del corriente y 1.º del proximo Febrero á las puertas de la Escribania de mi cargo calle del Cerrito No. 207, se ha de celebrar almoneda para la venta en Remate en la última tarde á la hora de ponerse el sol, del bergantín sardo titulado "Paquete de Parnaguá" surto en este puerto, con todo lo que le pertenece segun inventario que está de manifiesto en la Escribania, tasado en la cantidad de 11,174 pesos 640 reis. Quien quisiere hacer postura acuda al acto del remate que se le admitirá siendo arreglada.—Montevideo Enero 23 de 1851.

LIZARZA.

ALMANAQUE

PARA EL AÑO DE 1851.

De la Imprenta del Comercio del Plata á 3 vintenes uno, y á 6 reales docena. De la Imprenta Uruguayana á 6 vintenes uno y 12 reales docena. De la dicha Imprenta, segunda edicion aumentada, á 480 reis uno, y 5 y medio patacones docena. — Libreria Nueva, calle 25 de Mayo N.º 230 y 232.

UNA NUEVA TROYA.

Habiéndose cubierto los gastos de impresion de esta obra, y quedando un pequeño resto de ejemplares, se venderán al ínfimo precio de 240 reis el volumen. Se hallan en la Libreria nueva calle del 25 de Mayo núm. 230 y 232.

ALMACEN DE BARTOLOME NOCE

CALLE DEL SARANDI NÚMERO 198. SILLAS AMERICANAS.

Hay un elegante surtido de todas clases. Se ofrecen á un precio sumamente barato.

Sillas de esterilla finas.

- Id. de id. mas ordinarias.
- Id. de id. para aposento.
- Id. de id. para comedor.
- Id. de id. italianas última moda.
- Id. finas con asiento de madera.
- Id. ordinarias id. de id.
- Id. para niños con asiento de esterilla. para mesa.
- Id. para id. asiento de madera, id. id.

Banquitos para niños.

Sillones de esterilla finos.

- Id. de id. ordinarios.
- Id. de id. para coser las señoras.
- Id. chicos asiento de madera para niños.

Sofas de esterilla para la estacion.

Marquesas de hierro para hombre solo.

Y una gran cantidad de muebles de lujo que por su mucha estension no se detallan. e 10—15 p.

EXTRACTO

DE LA LOTERIA DE LA CARIDAD, JUGADA EL 27 DE ENERO DE 1851. LETRA K COLORADA.

SUERT.	NUM.	PAT.	SUERT.	NUM.	PAT.
1	5186	5	18	4577	5
2	7461	10	19	6424	5
3	11857	5	20	15136	5
4	13082	5	21	8211	15
5	5664	5	22	12979	5
6	11682	5	23	13941	5
7	8144	15	24	8155	5
8	16595	5	25	6432	5
9	4850	5	26	6928	10
10	7562	5	27	10880	5
11	5899	10	28	4201	5
12	8294	5	29	13029	5
13	6887	25	30	17580	25
14	7492	5	31	6112	5
15	2301	500	32	4731	5
16	3833	5	33	10213	15
17	13310	5	34	11419	5

SUERT.	NUM.	PAT.	SUERT.	NUMS.	PAT.
35	4980	5	78	15491	5
36	11304	50	79	10939	5
37	12164	5	80	14402	5
38	3093	5	81	15559	5
39	2554	5	82	16393	5
40	15349	5	83	9203	5
41	3155	5	84	9740	5
42	14848	5	85	12094	5
43	5458	5	86	9501	5
44	14315	5	87	3450	5
45	11232	5	88	6919	15
46	12059	5	89	13788	5
47	11036	5	90	5943	5
48	11220	5	91	15438	15
49	3753	5	92	3832	15
50	9826	100	93	14856	5
51	11513	5	94	17761	5
52	12207	5	95	15910	10
53	3286	5	96	6810	15
54	9532	5	97	15098	10
55	5762	5	98	4702	5
56	15099	5	99	9839	5
57	11700	5	100	10405	5
58	13291	5	101	11119	5
59	8385	15	102	10776	5
60	3409	10	103	16498	5
61	16034	5	104	7153	5
62	3155	10	105	5597	5
63	3939	5	106	12296	5
64	9741	5	107	9337	10
65	7928	5	108	4765	5
66	7940	5	109	4193	5
67	7230	25	110	3804	5
68	5921	5	111	16857	5
69	12119	5	112	14910	5
70	12447	5	113	12013	10
71	3014	5	114	10338	5
72	8459	10	115	17258	25
73	15781	5	116	11589	5
74	8380	10	117	13313	5
75	3507	5	118	7334	5
76	17616	5	119	14170	10
77	16350	50	120	8423	5

La Extraccion de la loteria letra L Colorada tendrá lugar el lunes 3 de febrero á las once de la mañana.

La oficina estará abierta para pagar las suertes los martes y miercoles desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde y los jueves viernes y sabado, desde las 11 hasta la una. Todos los dias de fiestas y festivos estará cerrada la oficina.

La administracion de la loteria paga los billetes premiados al portador y no oye reclamaciones de ninguna especie sobre pérdida, sustraccion de billetes ó cualquier otro accidente que se alegue.

y prisiones, no tengo mas que mi juventud y oracion. Confio en que mi Dios me tomará en cuenta los males que estoy sufriendo."

Esta voz de una expansion inaudita y de una pasion sublime, daba á la inculta poesia de los Salmos, una mágica y espresion, que los Puritanos mas escaltados, no encontraban en los cantos de sus hermanos por mucho que se afanaban á escornarlos con todos los recursos de su imaginacion. Felton creyó oír el canto del Anjel que consolaba á los tres Hebreos en la cueva. Milady continuó:

"El dia de la libertad llegará para nosotros, Dios justo y fuerte; y si nuestra esperanza no se cumple, sufriremos el martirio y la muerte."

Este verso en que la formidable encantadora puso todo el esfuerzo de su alma, acabó de trastornar al jóven oficial. Abrió bruscamente la puerta, viéndole aparecer Milady pálido como siempre, pero con la vista encendida y casi estraviada.

—¿Por qué cantais de ese modo? dijo Felton con acento inmutado.

—Perdonad, caballero, contestó Milady con dulzura; me olvidaba que mis cantos no son de los que acostumbra tener en esta casa. Sin duda os he ofendido en vuestra creencia; pero os juro que ha sido sin intencion. Perdonadme una falta que bien puede ser grande, pero involuntaria.

La prisionera estaba tan hermosa en este momento, y el éstasis religioso en que estaba arrobada, daban tal espresion á su fisonomia, que Felton deslumbrado creyó ver al Anjel que hacia un instante acababa de oír.

—Si, señora, repuso el oficial; turbais y ajitais las jentes del Castillo.

Y el pobre insensato no conocía la incoherencia de sus palabras; mientras que Milady clavaba sus ojos de lince en lo mas profundo de su corazon.

—Me callaré, respondió la prisionera con toda la harmonia que pudo dar á su acento y toda la resignacion que le fué dado imprimir en su ánimo.

—No, señora, no; podeis continuar; pero durante la noche cantad mas bajo.

Conociendo Felton que no podía conservar por mas tiempo su serenidad para con la prisionera, salió fuera del aposento.

—Habeis hecho bien, mi teniente, dijo el soldado de centinela; esos cantos sublevan el alma, á pesar que uno se acostumbra á ellos; ¡la voz es tan linda!

CAPITULO III.

TERCER DIA DE CAUTIVERIO.

Felton se había presentado y sin embargo faltaba un paso que dar. Era preciso retenerle, ó mas bien que él mismo se quedara: Milady no veían aun sino muy oscuramente, el medio de que se debía valer para lograr este resultado. Aun mas: era de necesidad hacerle hablar, hablarle, porque Milady no ignoraba que su mayor seduccion estaba en su voz, que recorría con tanta habilidad todas las escalas de los tonos, desde la palabra humana hasta el lenguaje celestial. A pesar de esta gran seduccion, Milady podría no tener buen écsito, pues Felton estaba prevenido en todos sentidos. Desde entonces la prisionera se fijó en todas sus acciones, palabras, miradas, jestos y hasta su respiracion, que podría interpretarse por un suspiro. En fin, se constituyó en estudiarlo todo, como haria un médico experimentado á quien le encargaran de un rol que nunca hubiera desempeñado.

Respecto á Lord Winter, era mucho mas fácil la conducta que debía guardar con él; por eso desde la víspera ya tenía formado su plan, que consistia en permanecer en su presencia con dignidad y silencio: irritarlo de cuando en cuando con algun desprecio afectado, con alguna palabra enojosa, y comprometerlo á que hiciera amenazas y violencias que formarían un contraste con su resignacion;